NO

JUEVES 17 DE NOVIEMBRE DE 2005.
AÑO 12. Nº 726.
SUPLEMENTO JOVEN DE
Página/12

Los Rolando no se manchan

Qué se puede esperar de un reportaje entre bolsas de cemento y una máquina lavacueros, en una ex curtiembre de Sarandí.
Con ustedes: La Mancha de Rolando, antes de Obras.



NORA LEZANO



JUAN SORRENTINO, EN CODIGO PAIS

Qué performer

POR M.B.

Juan Sorrentino se autodefine como un "artista sonoro", que estará presente en el festival de nuevas tendencias Código País, que pretende mostrar la vanguardia del diseño. Sorrentino hará instalaciones sonoras. Una de ellas consiste en incorporar a una serie de animales dentro de una pecera, cuyos movimientos generen música, y la música modifique las imágenes de los animales tomadas por una webcam.



¿Qué es esto? "Un audiovisual hecho en tiempo real por animales", se la juega Sorrentino, quien viene haciendo estos experimentos en distintos lugares del mundo. Pero no es todo: también mostrará "cuadros sonoros", que consiste en poner en fila una serie de bastidores blancos con un parlante en el centro, que reproduce la voz de una persona interpretando un cuadro que no está. Los cuadros que se "relatan" son de Berni o de Cándido López, y se propone montarla luego en la exposición Arco 2006 el año que viene en Madrid. Además, hará un show. "Voy a estar en el 'Laboratorio experimental' dando conciertos." El sábado presentará un disco doble llamado **Electroliving en Dúplex**, que se puede escuchar en simultáneo. La presentación sucederá en el "Laboratorio experimental", junto a Pepe Marriot, un DJ alemán. Con él viene de hacer una gira por España, Francia, Hamburgo, Berlín. ¿De dónde salió la pasta de Sorrentino para el arte? "Soy del Chaco, vivo en Córdoba, estudié multimedia y composición en Washington y Atlanta", cuenta al **NO**. Fue becado en Francia, Madrid y cumplió 27 años. "Pero vengo más que nada de hacer canciones del rock, con guitarra y voz. Aunque toqué más afuera que en Argentina." Sorrentino dice que se la pasa viajando, visitando parientes y haciendo ruiditos por ahí.

Código País *empezó ayer y dura hasta el domingo 20 de noviembre, en Huergo 131, Las Cañitas. Se puede visitar la web de Juan Sorrentino en* www.juansorrentino.com.ar *o en* www.electroautonomia.tk

ANDANDO DESCALZO SE PONE DE PIE

"La **piratería** es la mejor difusión"

POR MARIO YANNOULAS

Allá por 1995, seis adolescentes salieron del colegio y enfilaron por primera vez para una sala de ensayo. Llegaron, desenfundaron sus instrumentos y, de a poco, aprendieron a tocar juntos. Eran perseguidores de un sueño tan clásico como el de tener una banda. Buenas noticias: lo lograron. Luego de una década y dos discos, Andando Descalzo prepara un cumpleaños para este sábado en El Teatro. "Cuando empezó todo, pensaba que les iba a contar a mis hijos que una vez tuve una bandita, pero con el tiempo noté que iba a ser mi vida", recuerda el tecladista Pablo "Bocha" Otero. Se dice que son de Mataderos y tocan reggae, un molde al que parecen no adaptarse. "No sabemos de dónde salió que éramos una banda de reggae. Hacemos rock, reggae, ska, cumbia o cuarteto", aclara Bocha. "Las letras reflejan lo que sentimos, pero no están atadas al barrio", agrega Maxi Suppa. Andando Descalzo no sólo sobrevive a los embustes del mercado desde hace una década sino que desde entonces lo hace en forma independiente. "Así como aprendimos a tocar, tuvimos que aprender a encarar un disco, a hacer shows, a preparar giras, a hacer escenografías y videos", dispara Bocha. Maxi dice que lo más destacable es haber podido desenvolverse bien a fuerza de equivocaciones, pero sin una compañía. "Aunque podemos escuchar propuestas", dice. Por eso, si se trata de poner en la balanza los pros (¡No! ¡Maurizio no!) y los contras, ellos saben qué arrimar para cada lado. Según Bocha, "lo bueno es que podés estar encima de cada detalle sin que nadie decida por vos, y lo malo son los problemas de difusión. Hoy las bandas que rotan en los medios están bancadas por compañías. Karamelo Santo (nota: Goy produjo sus dos discos), Resistencia Suburbana, Nonpalidece o Dancing Mood, tocan por todo el país y llevan gente, pero no les pasan un tema ni de casualidad". Igual, para ellos firmar con un sello grande no es sinónimo de buena difusión. "Hay bandas cajoneadas o compañías que se quedan con la propiedad del disco y dejan a los músicos sin copias para repartir, vender o para escuchar. Se corren riesgos grandes, hay cosas que no podés manejar ni con un sello atrás", denuncia Bocha. Se sienten beneficiados por la copia. "La piratería y el boca a boca son la



mejor difusión", dispara Maxi. Bocha cuenta que cuando el primer disco (**Andando Descalzo**, 2002) todavía no estaba en la calle decidieron hacer trescientas copias truchas para vender en una gira costera. "Si un pibe no tiene guita, prefiero que se lo grabe. Como las regalías para las bandas son casi inexistentes, las que realmente pierden con la piratería son las compañías."

Andando Descalzo festeja sus diez años de vida el sábado a las 21 en El Teatro de Colegiales, Federico Lacroze y Alvarez Thomas.

MAD PROFESSOR, EN EXCLUSIVA PARA EL **NO**

Las correrías del **profesor chiflado**

POR DANIEL JIMENEZ

A los diez años –cuando vivía en Guyana del Sur– los compañeros de Neil Fraser (Mad Professor) lo bautizaron "Profesor Chiflado", porque experimentaba con equipos radioeléctricos y les otorgaba una rítmica adictiva. Poco después viajaría con sus padres a Londres, donde se graduó en tecnología y se convirtió en referente del dub. "Era excitante. No había máquinas sino instrumentos, y uno podía disfrutar del piano, de la batería y de los cantantes. En aquella época, para hacer grandes discos tenías que ser un gran cantante", dice Neil vía telefónica desde Chile.

En Inglaterra fue ingeniero en mezclas y experto en amplificadores. De allí no pasó mucho tiempo hasta que montó en 1979 un estudio de cuatro canales en su habitación. Después de debutar en 1982 con **Dub me Crazy**, Fraser encararía una importante misión: rescatar a un genio del reggae y el dub jamaiquino en desgracia, Lee Scratch Perry, quien por 1984 había perdido a sus amigos por sus excesos. Aunque Neil le quita importancia al asunto: "Lo invité a trabajar conmigo solamente porque es un genio, y no me falló. Demostró que no tener dinero no significa que no se puedan llevar adelante ideas geniales". Considerado un artesano de campos sonoros volados, este realizador ha conseguido implementar perfumes hipnóticos, superponiendo todos los sonidos posibles. "La máquina de ritmo cambió la concepción del reggae y el dub para siempre, debido a la irrupción de la electrónica. Ya no existen muchos bateristas reales. Para ser honesto, gran parte de responsabilidad la tiene el pop de los '80", reconoce.

Prueba de su talento son sus trabajos junto a Depeche Mode, Beastie Boys y Massive Attack, de quienes remixó canciones de **Protection** y las rebautizó **No Protection**. Después de veinte años, uno se pregunta dónde encuentra la inspiración. "Puede venir de cualquier lado. Es más: ahora hablo con vos y eso también me inspira." En esta nueva visita, al genio del dub lo acompañará el MC jamaiquino Panafricanist, quien ofrecerá una performance percusiva de steel pan, un instrumento exótico de Trinidad y Tobago, fabricado con tambores de aceite y petróleo. ¿Quieren saber si habrá reggae? Sí, habrá reggae, aunque Neil no vea con ojos tan optimistas el presente de la música jamaiquina. "En este tiempo no se han producido grandes cambios ni han surgido nuevas figuras que valgan la pena. Pero el reggae sobrevivirá porque muta todo el tiempo. Ese es su secreto."

Mad Professor *se presentará mañana a las 22 en Niceto, introduciendo sus dos últimas producciones,* **Back to the Roots** *y* **Method to the Madness**.







JUAN STEWART Y SEBASTIAN KRAMER SE CORTARON SOLOS

Como **dos** aviones estrellados

Estos dos ex Jaime Sin Tierra esparcidos por el mundo han tomado rumbos personales sin perder el contacto. El **NO** los juntó para hablar de bueyes perdidos, unicornios encontrados y otros animales por buscar.

POR C. V.
FOTO: CECILIA SALAS

En el 2002, cuando explotó el país, Sebastián Kramer –arquitecto de profesión y guitarrista en trance– se fue a Barcelona y dejó a Jaime Sin Tierra flotando en un cosmos sin estrellas. Detrás quedaron pequeñas alegrías proporcionadas por una banda experimental, forjada casi al borde del planeta Tierra. También dejaron tres muy buenos discos: **El avión ya se estrelló y yo sigo volando**, **Caja negra** y **Autochocador**. Lo suyo, a partir de ahí, sería dibujar cuadriculados y rectilíneos planos a miles de kilómetros. ¿Causas? Dos crisis: una externa –el país– y otra interna. “No sabía qué hacer y fui a probar suerte. Un inconsciente”, racconta el hombre, de paso-flash por Buenos Aires. ¿Qué fue entonces de Juan Stewart, Javier Diz y su hermano Nicolás o sea, del resto de los JST? “Empezaron a pasar cosas mejores a nivel difusión, pero no terminamos de encontrarnos. El rumbo fue incierto, se fue diluyendo la energía”, sintetiza Stewart.



JST, sin Sebastián, editó dos discos más (**Lo que va a encandilar es el día** y **Tren**) y se separó. “Yo me fui primero porque se reacomodaron las piezas y sentí que me quedaba afuera; al resto de los chicos les pasó lo mismo después”, revé Kramer. La ruptura, sin embargo, no fue traumática. Stewart y Kramer pueden dar una nota juntos, reírse del pasado, o encarar proyectos en común. De hecho, Juan masterizó, mezcló, y grabó bajos, baterías y voces en el debut solista de Sebastián: **La futura mirada del ex tenista**. Y ambos se sentaron bien pegados frente al **NO**, para compartir ciertas visiones sobre retornos individuales. “Jaime fue un grupo de amigos, no se formó por avisos en el diario”, dice el belga Kramer.

–¿Marcaron un camino?
Sebastián: –Mi impresión es que quedó todo trunco, que no pudimos dar lo mejor que podíamos. Aunque hay muchos que nos tienen como influencia.
Pese a futurologías e impresiones, ambos son conscientes de que es imposible un resurgimiento. Pesan intereses contrapuestos. “Cada uno está en su galaxia”, dibuja Kramer. “Sería antinatural juntarnos para pasarla bien”, interviene Stewart. De todas maneras, permanece el estigma de banda clanesca. Mientras Stewart pone multimano en el trabajo de Sebastián, Diz toca la batería en los discos de Stewart y Sebastián, y Stewart interviene también en los trabajos de Nico, el otro Kramer.

–En 1996, cuando nació la banda, lo primero que se dijo era que embebía del rock progresivo de los ‘70: Genesis, Emerson, Lake & Palmer, Pink Floyd. ¿Siguen a contramano de las modas?
Sebastián: –Eramos bichos raros –risas–, escuchábamos esas bandas cuando todo el mundo bailaba Depeche Mode... atrasábamos diez años. Creo que ese rock progresivo quedó como una carga en nosotros.

Kramer no carece de razón. Aun habiendo pasado tantos años, su disco solista –concebido en una PC– respira aires retro. Hay oscuridad, saturación y una tensa calma que anuda sonidos y pluma. En *Invierno*, por caso, Kramer se pone triste: “Y el color del cielo / muestra lo que siento / nubes negras y lluvia / en mi invierno”. ¿Pibe oscuro? “No en mi vida cotidiana, pero sí a la hora de hacer canciones. JST tenía algo de esa tragedia. La música tiene que ser triste.” Juan testifica. “Cuando estaba mezclando su disco vía mail, dije: ‘Loco, esto es terrible’. Antes se lo veía mejor a Sebas. El quería hacer algo aburrido.”

–¿Aburrido?
Sebastián: –Sí. Quise hacer un disco denso, pesado y aburrido. Lo tomé como empezar de cero, bien básico. Nada de arreglos innovadores.
El disco de Juan Stewart –también editado por el sello Estamos Felices, comandado por el omnipresente Martín Mercado– se llama **El silencio de las cosas**. Y, aunque no tan denso, abreva a su manera de las mismas fuentes. Respira doce instrumentales de atmósfera serena, volada, flotante, menos nerviosa que la de su ex compañero. “Se me asocia con la música electrónica, pero nunca me lo planteé así. El disco está mucho más vinculado a aquellos temas largos que escuchaba cuando empecé a tocar.”

–Pero es innegable su aura ambient. ¿No se define mejor como nexo entre rock progre y música electrónica?
Juan: –Puede ser. Será por eso que se me empezó a acercar gente de la danza experimental, gente en calzas.

Sebastián Kramer presenta
La futura mirada del ex tenista
el 19 de noviembre a las 21
en el CC San Martín.



LA MANCHA DE ROLANDO NO SE PERCUDE

“Para ser rockero tenés que sufrir”

Con consagrada obstinación, La Mancha remó y remó hasta conseguir su preciado debut en Obras, este viernes. Pero antes, la banda que ensaya en una curtiembre de Sarandí mostró su intimidad al No. “No me molesta que se armen festivales. Son espacios ganados: o los tiene el rock o los tiene Tinelli”, dice Manuel.

POR CRISTIAN VITALE
FOTO: NORA LEZANO

■En alguna cuadra de Sarandí, entre autos abandonados, laburantes que vienen y van, y casitas viejas, un portón anuncia el ingreso a lo desconocido. Tiene dos timbres, uno al lado del otro, y cinco flechas pintadas con fibra que orientan sobre cuál hay que tocar para que los pibes de La Mancha de Rolando atiendan. “Es el negro...”, grita uno desde adentro. El eco retumba grueso y deschava dimensiones gigantes. La excursión, una vez adentro, resulta insólita e inesperada. Carlitos, bajista y pibe más bueno del mundo, se mata de risa cuando muestra un simulacro de museo con restos de la curtiembre que fue alguna vez. Consta de un regador antiquísimo entre bolsas de cemento y una máquina lavacueros, que parece haber sobrevivido de milagro. Pero el detalle no explica el resto. Transformado hace años en centro cultural, el enorme galpón –donde la banda ensaya hace tiempo– es, al decir del cantante Manuel, una auténtica kermesse.

Se mezclan anuncios multicursos –historieta, guión de cine, títeres, electricidad, ¡danzas andinas!– con un escenario apto para festipeñas y cantores frustrados. “Mirá lo que dice acá: ¡pulpería económica!”, señala el Conde, tecladista, entre risas. Adentro, asoman paredes revestidas con collages que van desde afiches cinéfilos hasta envases de huevo. Posters gigantes de gauchos a caballo y malevos de un tiempo que fue. Hay una fachada de boliche antiguo –como esas de madera que se arman para los actos de escuela– y bombos legüeros arriba de televisores que no andan. “Cuando vinimos, esto era Kosovo. Escombros arriba de escombros”, comenta el Tano, baterista. En suma, al bizarro de Jorge Polaco le hubiese encantado filmar el retorno de Sarli en un lugar así.

La sugerencia de ocupar el lugar, dicen, le llegó al violero Franchi por intermedio de un vecino, en épocas del disco **Juego de locos**. “Un amigo me contó que había una curtiembre abandonada. La vinimos a ver, nos gustó y construimos la sala.” La sala de ensayo está al fondo de todo, detrás de los baños y la pared de envases de huevo. Tiene un pequeño estudio de grabación y está diseñada como si fuera un escenario. Es decir, dispuesta para que los músicos se paren igual que en un show. En honor a uno de los hits de **Viaje**, los acompaña una calavera y, como muestra de idolatría, un poster de Deep Purple de la era Gillan-Glover. La sala, en verdad, genera las condiciones ideales para la creación de himnos de esquina. “Acá preparamos **Viaje** –destaca Franchi–. Pablo Guyot, el productor, se cagaba de frío y le dolía todo. Era un desastre esto. El disco salió de ese espíritu combativo.”

–¿Pero no se quejó Guyot?

Manuel: –Para nada... Pablo es un grande, es el más rockero de todos.

Tano: –El tipo es cero plumas. Se clavó unos Capitán del Espacio impresionantes. Es más: les llevaba toneladas de alfajores a los amigos.

Este tipo de anécdotas les gusta contar. Basta que uno tire la primera piedra para que el resto se acople. Por ejemplo, además del farolito tanguero y la veintena de sillas cluecas que forman parte del mobiliario, hay un mural en el que sobresalen el viejo Puente de La Boca, un trolebús y un jugador con “casaca” de Arsenal. Pero pocos perciben la carita insólita que asoma en su parte superior. “Ese es Bu”, marca el Tano y todos mueren. Bu era el armoniquista de cuando La Mancha era una banda bengalera y desparramaba sus graffiti por las paredes de la ciudad.

Por una cosa u otra, siempre estallan carcajadas alrededor de la mesa preparada especialmente para la nota con el **No**. Pueblan esa mesa tres cervezas, dos gaseosas y un vino blanco que no le apetece a nadie. Todos le apuntan a la birra y al mejunje de palitos, maníes adictivos, pedacitos de salchichón, mortadela y quesito infaltable. Es una verdadera bacanal de mediodía sureño... una vieja costumbre barrial que atraviesa generaciones. “Todos tenemos un lugar en el mundo. Las raíces, los afectos, la infancia.Me gusta cuando cruzás el Pueyrredón y sentís ese olor a mierda, que es ‘el’ olor”, dispara el Tano, con un trocito de salchichón a medio camino y, tal vez, pensando en el ángel del Docke. Toda una definición.

–¿Y cuánto olor le aporta la pertenencia geográfica a las canciones?

Manuel: –La música es universal, aunque nos gusta vivir acá porque cuando te criás en un lugar te acostumbrás a la gente, a las calles. Esto es rock barrial, chabón y todo lo que quieras.

–¿Les costaría mudarse?

Manuel: –Viste cómo es... están las familias detrás de las familias. En otro lugar nos haríamos de amigos enseguida, pero acá ya los tenemos. Estuvimos un año ensayando en Chacarita, y era una verdadera locura ir hasta allá.

“Personajes hay en todos lados: el gaucho rolinga, el chofer patriótico, Paul Mascardi. Pero los del quiosco son insuperables”, apunta Franchi.

Entre anécdota y anécdota se cuela el run-run sobre el nuevo disco. Aún no tiene nombre, pero se sabe que saldrá en marzo y que tiene 12 canciones. Ya grabado, la idea es mezclarlo después del show de mañana en Obras. Y una buena manera de paladearlo es enterarse de que permanece intacto el respeto por la tradición del rock *popular y nacional*. Como ya hicieron con *Ritmo y blues con armónica* –viejo clásico de Vox Dei– o con *El hombre suburbano* de Pappo’s Blues, se apropiaron de *El sur de la ciudad*, tema del **Volumen III**. “Lo grabamos de primera toma. La canción que nos representa bien, porque somos del sur de la ciudad”, redunda Manuel.

–¿El resto de las canciones son nuevas? La pregunta es porque en toda la discografía aparecen temas que reversionan dos o tres veces: *Parataffa*, *Soldati*, *Entre Ríos*, *Vagabundear*, *La planta*, *Pueblo latino*...

Franchi: –Es una cábala *(risas)*. A veces nos pasa que empezamos a tocar en vivo un tema ya grabado, y decimos: “Ojalá lo hubiésemos grabado así”. Y el ojalá se transforma en “vamos a grabarlo”. Seguro que vamos a repetir alguno.

Manuel: –Nos guiamos mucho por la pasión. Cuando pasa algo bueno, queremos plasmarlo en el momento indicado, fresquito y con toda la efervescencia.

–¿Qué diferencia hay entre el próximo disco y Viaje?

Manuel: –Buscamos un sonido más crudo, más rockero.



–¿Menos cancionero y “limpio”?

Manuel: –También tiene canción, pero hay más distorsión.

Conde: –Para mí es el disco más sincero de la banda, por crudeza y concepto. Hicimos lo que quisimos.

Tano: –Se nota que nos quedamos un mes en el estudio. Estuvo bárbaro tirar el colchón al lado de la batería y dormir ahí. Es impagable ver películas de Zeppelin, de Pink Floyd y transformarlo todo en música.

–¿Cómo se preparan para el primer Obras propio?

Manuel: –Haber tocado allí con otros hizo que le perdiéramos el miedo. Para nosotros es la culminación de una etapa de 15 años de tocar y tocar, porque no somos virtuosos ni talentosos, llegamos de tanto darle. Además, también llegó nuestra gente, esa que nos vio en tantos sótanos. Vamos a tocar 30 temas de todos nuestros discos en honor a ellos. Vimos a Los Redondos, a La Renga, a Deep Purple, a Riff y ahora nos llegó la hora.

–Está claro que reivindican la pertenencia suburbana.

Manuel: –Lo que está claro es que el rock se hace desde los suburbios.

Tano: –La comodidad te hace ver la vida de una manera y para ser rockero tenés que sufrir. Tomarte el bondi o ligarte algún que otro palazo en la cancha... si no, ¿de qué hablás? Nos hubiese encantado tocar el 17 de octubre del ‘45.

–¿Se identifican con la clase trabajadora?

Manuel: –Nuestros padres lo son, porque nosotros nunca hemos laburado *(risas)*.

–Claro... sos músico y de qué laburás, ¿no?

Franchi: –Tal cual. En las navidades nos siguen haciendo la misma pregunta.

Tano: –Hasta que alguna tía escucha tu tema en la radio y te toma más en serio.

Salvo el Conde, que nació en Mataderos y vive en Villa Luro, el resto es de Avellaneda. Y es cantado que a los pibes les costaría abandonar a sus entrañables vecinos, como los que merodean el quiosco de Carlitos, el bunker de la banda. Anida allí una galería de personajes cotidianos: Chinchulín, el loco Barón Rojo, Fosforito, Breakdance, Freddy.

–¿Vieron a Riff en la cancha de El Porvenir, aquella vez de las botas de cuero sobre los techos de los autos?

Franchi: –Si tuviese la máquina del tiempo iría a ese momento. No me importaría otra cosa *(risas)*.

–Eran épocas de bardo. A propósito, se está por cumplir un año de la tragedia en Cromañón. ¿Creen que tras ella se estigmatizó al rock barrial?

Manuel: –En cierto tiempo se le tuvo miedo y se le cerraron un montón de puertas a bandas que movían monada. Pero, ¿qué vas a hacer? El rock se movía de esa manera, si no, no era rock. Todo espectáculo para la gente de los suburbios y de la clase obrera estaba, y está, poco cuidado. A nadie le importa esa gente.

Conde: –Cromañón no podría haber pasado en un recital de Cerati.

Tano: –O sí, una butaca de pana quemada con una boquilla minifusor.

–¿En qué cambiaron ustedes después de Cromañón?

Manuel: –En mirar más los lugares donde tocamos. Fijarnos que sean seguros, cosa que antes pasábamos por alto. El público también se puso más responsable. El Estado es el único que está en deuda, porque hay lugares peores que Cromañón que permanecen habilitados. La coima sigue intacta.

–¿Son de los que piensan que le pudo pasar a cualquiera?

Manuel: –Sí, porque el rock estaba muy descuidado. La gente estaba descontrolada y los lugares también. Todas las patas del problema estaban muy flojas, era un polvorín que en cualquier momento iba a explotar.

–Hoy se habla bastante de monopolio y lucro desmedido en el rock. ¿Qué piensan al respecto?

Manuel: –Si el movimiento se desarrolla en lugares seguros, está bien. No me molesta que se armen festivales porque, si no, los pibes de 11 años van a ir a ver a Shakira. Son espacios ganados: o los tiene el rock o los tiene Tinelli. Está bueno que los pibes pidan a Bersuit o Arbol en vez de Bandana. Si el tipo que lo arma gana dinero, no molesta. El tema es que no bastardeen el movimiento.

–¿No creen que el rock perdió autonomía?

Tano: –No. Vos podés decir lo que quieras y después aguantate la que venga.

Franchi: –Creo que hay que pelear desde adentro para contaminar la cultura. Si decís boludeces, pasás a ser del cúmulo de boludos. Ahora, si decís algo importante, usaste bien el lugar.

Tano: –Además, no todos los festivales están esponsorizados. Tenés mil en el interior que no tienen sponsors, pero sí mucho amor. Hace un par de años que vamos al festival de Santa María de Catamarca, que se hace a fines de enero. Los tipos organizan una movida bien familiar, cocinan, venden empanadas, hacen rifas durante todo el año. El rock ganó mucha confianza.

Conde: –Para mí es un triunfo poder hablar del Mundial ‘78 en el Pepsi.

–Y no sólo en el Pepsi Music. *Arde la ciudad* es uno de los temas que más rotó el último año. ¿No se pudren de escuchar sus hits en las radios?

Manuel: –Todavía no nos tocó eso... tal vez nos pase cuando tengamos 60 años *(risas)*. Yo diría que gracias a que nuestra música es difundida caemos en lugares inhóspitos, en los que la última banda en tocar fue LosGatos. No vemos como enemigos a las radios. Además, *Arde la ciudad* fue una pegada, porque estimuló el debate sobre los derechos humanos en las familias y los colegios. Sentimos que formamos parte de la realidad y estamos diciendo algo con música, que era nuestro objetivo inicial. Queremos sentirnos útiles. Nos gusta la adrenalina de tocar, pero también llevar buena onda a lugares donde hay carencias.

Conde: –Llegamos a tocar en Ledesma o 25 de Mayo, en La Pampa, donde habían dos casas, un coche y una ruta. Loquísimo.

Manuel: –Y aparecen las remeras de Almafuerte y Riff debajo de las piedras. En el interior no hay tanta tribu... vienen todos a verte. Y es increíble cómo te tratan: cordero, lechón, chivito. Incluso inventan animales nuevos para invitarte a comer: unicornio al asador, empanadas de dinosaurio, mamut al escabeche. Cualquier cosa *(risas)*. Este país es precioso. Y se los digo a esos de saco y corbata que putean Florida y Lavalle: la Argentina es un lugar con gente lindísima, que puede salir uniéndose un poco y dejando de mirar a Tinelli. ■

agenda

Fechas para la agenda, sugerencias, críticas y elogios, enviar sólo por e-mail a: *supleno@pagina12.com.ar*

JUEVES 17

Indio Chamán en CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 21

Final Feliz, Oxford y Juana Chang Trío en el Bauen, Callao 360. A las 22.

Gran Martell en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 21.

Orquesta Jabalí en Ruca Chalten, Venezuela 632. A las 21.

The Jacqueline Trash y Baltimore in Love en Corrientes 1983. A las 22.

Me Darás Mil Hijos en el Centro Cultural Torcuato Tasso, Defensa 1575. A las 22.

Simón en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 23.30. Gratis.

Ser y Dulce en Marquee, Scalabrini Ortiz 666. A las 22.

Paul Dourge en Vaca Profana, Lavalle 3683. A las 21.

Axel Kriger (a las 20) y **Francisco Bochaton** (a las 23) en Código País, Huergo 131.

Trigo en El Gorriti, Gorriti 3780. A las 21.30.

VIERNES 18

Mancha de Rolando en el estadio Obras Sanitarias, Libertador 7395. A las 21.

Kiss Army y Kefren en El Teatro Flores, Rivadavia 7800. A las 20.

La Covacha en El Teatro, Lacroze y Alvarez Thomas. A as 20.

Mad Professor & the Panafricanist en Niceto, Niceto Vega 5510. A las 22.

Gazpacho y DC3 en Studio Bar, Montes de Oca 2438, Castelar. A las 22.

Juana Molina en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 21.30.

La Senda del Kaos en El Condado, Niceto Vega 5542. A las 21.

Shaila, Topos, Ducel Perversión y Torch en Club Sportivo Pilar, Perón 1111, Pilar. A las 21.

Tocados en Viejo Buzón, Neuquen y Espinosa. A las 24.

Che Kultura, Un Kuartito y Humo Ska en el festival de repudio a Bush, Ciudad Universitaria.

Adicta, Kevin Johansen, Lisandro Aristimuño, Q.González, Pereza e Iván Ferreiro en el Laboratorio Ñ, sala A/B del Centro Cultural San Martín, Paraná y Sarmiento. A las 21 .

Madreselva y La Casatta en Tabaco, Estados Unidos 265. A las 22.

Cexxa, Ibika, Zorros Petardos Salvajes y Pory Lucsin en Melonio, Montevideo 175. A las 22.

Ano de Gordo en The Cavern, La Plaza, Corrientes 1660. A las 21.

Osiris en Speed King, Sarmiento 1979. A las 19.30.

Ojas y Natas en Peteco's, Meeks y Garibaldi, Lomas de Zamora. A las 21.

Mantua en Rara Bar, Carlos Calvo 601. Gratis. A las 22.

Oniro y Tony-ius en Remember, Corrientes 1983. A las 22.

Tracy Lord en Versus, Irigoyen 8165, Temperley. A las 23.

7 Bancadas en The Road, Niceto Vega 5885. A las 24.

Lavalleja en Planta Alta, Rivadavia 7609. A las 24.

Zecuaces en Loca Bohemia, Avenida La Plata 727. A las 20.

Enlace en Ruca Chalten, Venezuela 632. A las 23.

Federico Gil Solá y Santo Remedio en Club Estrada, Santa María de Oro 5535, Villa Bosh. A las 23.

Ese en Bs.As. Club, Perú 571. A las 21.

Antü en en Teatro La Máscara, Piedras 736. A las 21.

Argentos (a las 20) y **Sexteto Irreal** (a las 23) en Código País, Huergo 131.

Catupecu Machu en VB Rock, Las Heras 136, Luján. A las 20.

La Misteriosa y **La Colosa** en El Patio, Tapia de Cruz y Mitre, Escobar. A las 24.

SABADO 19

Jóvenes Pordioseros en el estadio auxiliar de Ferro, Avellaneda 1240. A las 17.

Kapanga en el estadio Obras Sanitarias, Libertador 7395. A las 21.

No Te Va a Gustar en El Teatro Flores, Rivadavia 7800. A las 20.

Andando Descalzo en El Teatro, Lacroze y Alvarez Thomas. A as 20.

Yohimbe Brothers (Vernon Reid y dj Logic) en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 21.30.

Adicta y Proyecto Verona en Niceto, Niceto Vega 5510. A las 22.

Ratones Paranoicos, Nativo, Los Durabeat, CidRock y Timmy O.Tool en Luján Rock, Campo Municipal de Deportes, Francia y Ruta 7, Luján. Desde las 12.

Los Pérez García en Buenos Aires Club, Perú 571. A las 21.

El Soldado en Arlequín, Acceso Oeste kilómetro 34 y medio. A las 22.

Gatos Sucios, Hemorragia Nasal y Crío en CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 23.

Richter en el el Bauen, Callao 360. A las 20.30.

Massacre y Lotus en Studio Bar, Montes de Oca 2438, Castelar. A las 22.

Sergio Pángaro y Baccarat en el Club del Vino, Cabrera 4737. A las 24.

Sebastián Kramer en el ciclo Nuevo!, sala A/B del Centro Cultural San Martín, Paraná y Sarmiento. A las 21.

Antonio Birabent en Baroko Arte Bar,9 de Julio 659, General Cabrera, Córdoba. A las 24.

Lumbre en Espacio Cultural Carlos Gardel, Oleros 3640. A las 19. Gratis.

Boas Teitas, Géminis y Orquídea en Speed King, Sarmiento 1679. A las 20.

Lovorne en Capital Rock, Irigoyen 2274, Avellaneda. A las 21.

Emboscados en Marquee, Scalabrini Ortiz 666. A las 22.30.

Aminowana, Los Totambos y Polmilanga en Tabaco, Estados Unidos 265. A las 23.

Open 24 en Thelonious Bar, Salguero 1884. A las 0.30.

Dalmanerea en el Anfiteatro Parque Sarmiento. A las 14.

Don Adams (a las 20) y **Volador G** (a las 23) enPeteco's, Meeks y Garibaldi, Lomas de Zamora.

La Condena de Caín en Melonio, Montevideo 175. A las 22.

Kevin Johansen en Código País, Huergo 131. A las 24.

Skabio en Dub Club, Av.Nazca 1719. A las 21.

Catupecu Machu en la Laguna de Navarro, 107 entre 16 y 18, Navarro. A las 20.

DOMINGO 20

Las Pelotas en El Teatro Flores, Rivadavia 7800. A las 19.

Loquero en El Teatro, Lacroze y Alvarez Thomas. A as 20.

Adicta y Mataplantas en Niceto, Niceto Vega 5510. A las 19.

Cuentos Borgeanos en La Trastienda, Balcarce 460. A las 20.

Jeff Scott Soto en el Teatro ND/Ateneo, Paraguay 918. A las 20.

Cruz Maldonado en Viejo Indecente, Thames 1907. A las 21. Gratis.

La Muda en Speed King, Sarmiento 1679. A las 20.

Mariana Baraj en Código País, Huergo 131. A las 21.30.

Fucking Neurus en Acatraz, Rivadavia 3636. A las

LUNES 21

Yohimbe Brothers (Vernon Reid y dj Logic) en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 20.30.

MARTES 22

Elbicho en Niceto, Niceto Vega 5510. A las 21.

MIERCOLES 23

Fiesta Batonga con los djs **Zuker, Dellamónica y Rama** en Rumi, Alcorta y Pampa. A las 24.

ELBICHO, DEL BLUES NEGRO AL FLAMENCO GITANO

Saltimbanquis, rock y quejío

Una virtuosa banda española que no les pone final a sus canciones, pero les gusta mezclar sonidos andaluces, ritmos africanos, rock progresivo y proponen una curiosa puesta en escena.

POR MARTIN CORREA-URQUIZA
DESDE ESPAÑA

Elbicho es así, *todojunto*. Se escribe y se mueve *todojunto*. Muta *todojunto*. "Si un día uno no toca, el resto tampoco", suelen decir. Es una de las bandas que pisa fuerte en España, pero cuya propuesta va más allá del localismo. Eso, a pesar de que sus mix favoritos a la hora de musicalizar la calle, reúne el *quejío* flamenco con el rock progresivo, algo de jazz y los ritmos afro al sur de Gibraltar. Empezaron tocando en las veredas del barrio madrileño de Lavapiés, editaron el disco **Elbicho** y ya van por un segundo disco; **Elbicho II**. De todos modos, el brillo de la banda está fundamentalmente en el hecho de que para ellos la canción es un ser vivo que materializa su vaivén al ser interpretada. Ese es el momento en el que se sienten sus respiraciones. Podríamos decir que para Elbicho una canción grabada está en cierto punto dormida, y el "directo" es un modo de soltarla a "pasear" por las tablas. El final de sus canciones en los conciertos no está escrito. Y esto, sumado a la voz sufrida y a esa destreza en clave de histrionismo circense de Miguel Campello, acompañado de una sólida formación de vientos, hacen que su "vivo" sea un aventurero elogio de lo imprevisible.

En apogeo de la movida mestiza en la Europa del sur, la banda cruza el Atlántico. La gira por América latina pasará por la Argentina (el martes en Niceto), Uruguay, Venezuela, Chile y Colombia. Su intención es "estar cerca del latido de la selva" y proponen esta visita como una suerte de "intercambio de experiencias". Miguel Campello (voz), Víctor Iniesta (guitarra) y Toni Mangas (batería), tres de los siete integrantes (que se completa con Carlos Punkbass en bajo, David Amores en percusión, Juan Carlos Aracil en flauta y Pepe Andreu en trompeta), en diálogo con el **NO**, hablan de dolores, actitudes, azares y de la música en tanto "bicho" que les ha *picao*.

–¿Por qué no preparan el final de sus canciones?

Víctor: –La canción es un ser vivo y tocando toma cuerpo, aparece esa vida con más fuerza. Hacer las canciones sin saber cómo las terminaremos es una manera de incitar a que la música tome su camino. Esto ocurre desde que éramos muy jóvenes. Es como una seña de identidad para no terminar a lo fácil, para no ocultarse en ese espacio de tiempo en blanco. Lo más importante en el escenario es la comunicación, y eso sucede desde que te subes en la furgoneta que te lleva al concierto. Es una conexión que hay entre nosotros cuando creamos algo, y cuando estamos arriba frente al público. La gente interviene en esa conexión.

Miguel: –Elbicho no ensaya y la improvisación es parte de lo interesante para que la música siga teniendo vida propia.

Toni: –Antes ensayábamos un montón. Para que te hagas a la idea, incluso algunos de nosotros vivíamos en la sala de ensayo (literalmente). Ahora lo hacemos en las pruebas de sonido, en la furgoneta. Es parte de dejarle espacio a lo imprevisible.

–Artaud planteaba que la verdadera dimensión de la actuación no era "hacer como si" sino vivir la experiencia del escenario como única. Elbicho tiene mucho de esto. ¿Cómo llegan a eso?

Víctor: –No te lo vas a creer, pero nos sale así (sigues sin creértelo); también porque hay personas que tienen una capacidad de "salirse". Cuando conectás con la música puedes salirte de tu persona. En esto, a pesar de las presentaciones, no hay desgaste. Hay un continuo "llenarse" y "vaciarse" y por eso no nos gusta hacer dos conciertos seguidos.

–Muchas letras hablan de "heridas". ¿Por qué tanto "dolor"?

Víctor: –El dolor forma parte de la vida, es el sufrimiento que llevamos dentro desde que nacemos. Pero el *quejío* flamenco, aunque suela ser como una catarsis para sublimar sensaciones, es a veces de dolor. Otras dealegría. Lo importante es que la música cura. Sí, sí. Cura. Cura el espíritu y parece ser que el alma también.

Víctor: –Nuestra realidad son nuestros colores que llevamos dentro y fuera. Las cosas en las que nos fijamos. Aquellas en las que nadie se fija porque creen que no vale la pena o porque "no tienen tiempo". Y la música sale de ahí, a veces llanto, a veces alegría.

–¿Qué sonidos definen su música?

Miguel: –Es una gran fusión de flamenco, rock progresivo, jazz, afro y alguna cosa más, y éstas son la mezcla de nosotros mismos, significan el mundo que cada uno tiene, significan el grupo.

–No parece haber un "mensaje" en sus canciones. Sin embargo, existe un compromiso con una forma de ver el mundo.



Miguel: –Ese "compromiso" se traduce más en el escenario porque es donde la expresión resulta natural. Puede ser una calle, el taxi en el que viajas, todo espacio puede ser nuestro escenario. Te lo montas tú...

–¿Por qué cambiaron la semilla del blues por el quejío flamenco?

Víctor: –Es una forma de hablar para intentar describir lo indescriptible, para que aquellos que no hayan escuchado nuestra música se puedan hacer una idea. El rock de los '70 partía del blues, nosotros partimos del flamenco, pero no es algo planificado, no cambiamos nada de manera consciente. Mi intención es querer plasmar algo mental. Tal vez un sueño que se convierte en música.

–¿Se incluirían en la idea del mestizaje?

Miguel: –Creo que sí. Si bien el mestizaje viene de la fusión, es una manera de llamar a algo que tiene varios ritmos, varias maneras de expresión. El nombre no tiene la culpa de la etiqueta, la culpa la tiene el que vende algo que no es y maleduca a quienes consumen música.

–¿Tocan en la calle?

Víctor: –La calle no se puede controlar. No se pueden poner barreras y cobrar entradas, y allí surge la sorpresa. La gente se siente libre, si tú ofreces algo bueno, ellos te responden bien. Ya no vamos a la calle a tocar, pero yo llevo mi guitarra en todos mis viajes y en cuanto puedo la saco y pasamos buenos momentos.

–¿Qué esperan de su gira por América latina?

Miguel: –Nuestras expectativas son que el grupo se dé a conocer. No más que eso. Queremos que otros sitios puedan disfrutar de nosotros y por supuesto nosotros de ellos. No inventamos fronteras con la música.

–¿Por qué la Argentina?

Miguel: –Estuvimos allí una vez en apoyo a las Madres de la Plaza de Mayo. Pero esta gira es una casualidad, una invitación de la Wensy (Cindy Castillo) que nos ofreció salir. Y eso sumado a que hay afinidades, familia que vivió allí y la necesidad de situarnos en un sitio hace que la Argentina sea una base en aquel sur para mirar más allá. En nuestro anterior viaje conocimos movimientos sociales, causas que nos interesan y nos llaman la atención. Por que a veces por estar en Europa se nos olvida que en otros sitios hay penas más pesadas. Por otro lado, los músicos latinoamericanos me atraen, sea el estilo que sea.

Toni: –Musicalmente me han influido los coros guaraníes de la Argentina que he podido escuchar. Me inspiran buen rollo. El latido que nos mueve es el de "la selva". Nos gusta la música que se crea en los pueblos indígenas, sea en el norte argentino, sea entre los negros que bailan, ríen y a veces mueren en Africa (por eso hablamos de dolor también). Ese *quejío* tiene que ver con nuestra música. Todos los caminos nos llevan ahí. ■

Patchanka

Una de piratas
En una típica acción "te asusto mucho, para que te quedes quietito", la Industria Fonográfica decidió impulsar acciones legales contra unas 20 personas que se dedican a subir información a la red. La acción comandada por Capif pretende controlar el mercado de las copias sin autorización de las discográficas. Ahora bien, una pregunta capciosa: ¿quién es más pirata? ¿Aquel que sube archivos a la web, o aquel que se queda con el 90 por ciento de las regalías de las obras de los músicos? Sólo una pregunta...

La cream de la Cream
Culminó la Creamfields. The Prodigy hizo recordar por qué el mundo saltó con *Firestarter* hace siete años, Audio Bullys se pasó de arengas, Paul Oakenfold se dedicó más a saludar que a mezclar discos, Hernán Cattáneo confirmó su presente luminoso y los 2 Many DJs la rompieron en un set que cruzó a Franz Ferdinand con ABBA: postales musicales de una Creamfields que batió records (60 mil personas) y que, por fin, no tuvo lluvia ni barro.

Indio fuerte
Se confirmó: los ricoteros son capaces de mover la Tierra. Las autoridades del Observatorio Astronómico de La Plata aseguraron el martes que durante el recital en el Estadio Unico, con la vuelta del Indio Solari, se registró un leve sismo, con un pico más alto el domingo a la 1.30, mientras Solari se consagraba finalizando el recital con *Jijiji*. El "pogo más grande del mundo" demostró ser capaz de modificar el estado de las capas geológicas, según confirmó Miguel Elgarte del área de Sismografía del Observatorio. Según los policías, vecinos de la zona "llamaron por teléfono preocupados por los temblores en ventanas y lámparas, y hasta oscilaciones en edificios altos".

Rock y moda
La edición 2005 de Fashion Rocks, un evento benéfico que junta por una noche desfiles de los diseñadores top con shows en vivo, tuvo momentos altos como la cruza entre David Bowie y los Arcade Fire, y actuaciones de Blondie, The Kills, Kasabian y Roisin Murphy, entre otros. Y mañana a las 22 podrá verse por TNT.

¡Dale!
Catupecu Machu, Babasónicos y Simple Minds son las bandas que se agregaron a la programación del Personal Fest, que se realizará el 2 y el 3 de diciembre en el Dique 1 de Puerto Madero. Pero si no podés esperar tanto para ver a los hermanos Ruiz Díaz, este fin de semana tocan en Luján (mañana, en Las Heras 136) y Navarro (el sábado, en la laguna).

Fiebre
Los B5 son la versión moderna de los Jackson 5: cinco hermanitos de entre 16 y 10 años que fueron descubiertos por el ojo avizor (para los negocios) de P. Diddy. Y la noticia es que una presentación de los pibes en un shopping de Minnesota terminó con cinco heridos, porque unas dos mil fanáticas enloquecieron apenas los vieron y se pusieron a batallar para subirse al escenario.

Sin campos
Ya se agotaron las entradas de campo para los shows que darán en cancha de Boca Pearl Jam (25 y 26 de noviembre, con Mudhoney como apertura) y Los Piojos (10 de diciembre). Para los conciertos de Eddie Veeder y compañía todavía se consiguen populares y plateas, que van desde los 40 hasta los 150 pesos. Para los de Andrés Ciro, los valores están entre 20 y 45 pesos.

Rocanrolero
Según fuentes cercanas consultadas por el **NO**, el próximo disco de Gustavo Cerati será "95% de rock y 5% de electrónica". Del trabajo participaron tres bateristas y entre los invitados estuvo Richard Coleman. El sucesor de **Siempre es hoy** saldrá en los primeros meses del 2006.

Fallido
Sony/BMG desistió de incorporar a sus lanzamientos un software antipiratería luego de que se le iniciara una demanda en California. Varios discos de ese sello instalaban rootkits, programitas que ponían más lenta la PC y que la dejaban más expuesta a virus.

Crónico Dylan
Por fin se editó en la Argentina *Bob Dylan - Crónicas Volumen I*, la autobiografía del trovador del rock & folk norteamericano. En el libro se pueden bucear los prolegómenos del Greenwich Village del '61, barrio testigo principal de su llegada a Nueva York. Es la primera parte de la trilogía del poeta Dylan, por cierto, muy bien escrita (a pesar de la tediosa traducción del español que habla de chavales y esas cosas).

Chau Manu
Las troperías del trovador franco-español Manu Chao llegaron a su fin por este barrio. Después del show junto a los pescadores en Mar del Plata, Rosario, All Boys, Manu y su tropa viajaron a Córdoba, donde aprovecharon para hacer una fugaz aparición en un acto en recordatorio del militante sindical Agustín Tosco. Al cierre de esta edición, volvía a llenar All Boys en un show cuya parte de la recaudación irá a parar a la radio La Colifata.

Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet

Aguas (re) fuertes

Chori-on line

POR MARIANO BLEJMAN

"Me voy a comprar el último celular, ese que está como dibujado en las publicidades, viste", dice muy seguro Javier que trabaja de choripanero en la Costanera Sur, junto a Mario, que le responde: "¿Ah, ese que tiene tres tapitas?". La Costanera es una zona muy concurrida durante los mediodías, o también durante las calurosas noches de verano. Y, claro, es necesario que los que trabajan allí estén bien conectados entre sí. Javier y Mario están parapetados detrás de su carrito de choripanes en esa zona costera de la ciudad que cada vez se incendia más seguido. Javier trabaja casi todo el día allí, entre humos densos y humores cambiantes y le explica a su compañero de grasas a la parrilla


CECILIA SALAS

que *no* es así, que el celular *no tiene tres tapitas*, *gil*, *son dos tapitas*, lo que pasa es que está la foto y después dibujado dos veces *como si fueran fotitos de los costados*.
"Ah", dice Mario, y corta el choripán por la mitad para que termine de recalentarse de los dos lados. "¿Y para qué te lo vas a comprar?", pregunto yo, esperando el chori que ya viene, como para dar rienda suelta a sus ilusiones encarnadas en tripa gorda.
"Es que tiene de todo: ese celular tiene Internet, tiene para bajar ringtones de bandas de rock argentino, tiene cámara de fotos, tiene e-mail y se pueden enviar mensajes de texto, que viene con diccionario incorporado. Es el mejor de los celulares del mercado", cuenta el erudito Javier, que termina de dar vuelta el chori, y lo aplasta contra la parrilla hasta hacerlo sudar la gota gorda.
"Ah, qué bueno –me meto–. ¿Y cuánto sale?" "Y, creo que sale como 800 pesos más o menos", responde y argumenta: "Es que tiene de todo... (se rasca la cabeza, sin saber qué más decir). Ya está tu chori. Ahí tenés chimichurri, mostaza, mayonesa, ponele lo que quieras. El condimento es sin cargo. Son dos pesos. Y dame cambio, que no tengo vuelto".